

Del residuo al recurso: Avances y retos en la gestión de residuos peligrosos en Chile

A pesar de los esfuerzos regulatorios y empresariales, Chile sigue lidiando con la baja valorización de residuos peligrosos, y algunas empresas apuestan por la economía circular como solución clave para mitigar el impacto ambiental.

La gestión de residuos peligrosos es uno de los grandes retos ambientales a nivel mundial, y Chile no es la excepción. Según el último reporte del Ministerio del Medio Ambiente (MMA), en 2021 nuestro país generó 19,6 millones de toneladas de residuos, de las cuales 650.000 toneladas son residuos peligrosos, los que provienen principalmente de actividades industriales como la minería, la agricultura y la manufactura, y su manejo inadecuado puede generar graves impactos sobre la salud humana y el medio ambiente.

A pesar de los esfuerzos realizados en el país, un gran desafío sigue siendo la baja tasa de valorización de residuos. En 2010, solo un 21% de los residuos no peligrosos fueron valorizados, mientras que en 2021 se logró valorizar el 40,2%.

LA VISIÓN EMPRESARIAL: TRANSFORMACIÓN HACIA LA ECONOMÍA CIRCULAR

Uno de los enfoques clave para abordar estos desafíos es la economía circular, que promueve la reutilización, el reciclaje y la valorización de los residuos. Empresas como Hidronor Chile, por ejemplo, han jugado un papel fundamental en esta transición. Carolina Escandón, jefa de Ventas Zona Centro de Hidronor Chile, destacó -durante el seminario "20 Años del Decreto 148: Balance y Desafíos para la Gestión de Residuos Peligrosos", organizado por la Universidad de las Américas y CodexVerde- que "en Chile, generamos 650.000 toneladas de residuos peligrosos al año, y es crucial que mejoremos las tasas de valorización de estos materiales". La valorización adecuada de residuos peligrosos no solo mitiga su impacto ambiental, sino que también contribuye a la creación de recursos útiles. Hidronor ha gestionado más de 7 millones de toneladas de residuos industriales y peligrosos. En esa línea, Escandón explicó que, como parte de sus esfuerzos por la economía circular, la empresa cuenta con la capacidad de producir más de 8.000 toneladas de combustible alternativo líquido y sólidos a partir de residuos peligrosos, además de reciclar 3.000 toneladas de plásticos y envases, 1.500 toneladas de metales, 1.000 toneladas de aluminio de aerosoles y 800 toneladas de baterías. "Convertir los residuos en recursos es una de nuestras principales metas. Estamos trabajando para que estos materiales se conviertan en una fuente de energía y recursos valiosos", afirmó Escandón.



DESAFÍOS GLOBALES Y OPORTUNIDADES PARA EL FUTURO

A nivel global, la gestión de residuos peligrosos sigue siendo un desafío urgente. Se estima que 60 millones de toneladas de residuos peligrosos se generan anualmente solo en Europa, y en muchos países en desarrollo, el reciclaje de estos materiales es casi inexistente, lo que agrava los problemas de contaminación. La ONU y la Organización Mundial de la Salud (OMS) han alertado sobre los riesgos crecientes derivados de una gestión inadecuada, especialmente en países con infraestructura limitada.

COMPROMISO CON LA SOSTENIBILIDAD

La falta de información y la falta de conciencia sobre los riesgos ambientales y de salud asociados con estos residuos son barreras importantes para su correcta disposición. La gestión de residuos peligrosos es un desafío global que requiere una respuesta coordinada entre gobiernos, empresas y ciudadanos. En Chile, el Decreto 148 ha sido fundamental, pero aún queda mucho por hacer para mejorar la valorización de estos residuos y para fomentar una verdadera economía circular.

Asimismo, la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (Ley REP), promulgada en 2016, ha sido un paso fundamental para mejorar la gestión de residuos en Chile, incluyendo los peligrosos, ya que ha permitido que se empuje a las empresas a adoptar prácticas más sostenibles, promoviendo la reutilización de materiales y la reducción de residuos. Esto, a su vez, contribuye a la economía circular, donde los residuos se convierten en recursos valiosos en lugar de terminar en vertederos. Sin embargo, aún queda trabajo por hacer, especialmente en lo que respecta a los residuos peligrosos industriales, donde la valorización y la recolección adecuada siguen siendo desafíos. En esa línea, Escandón destacó que "un cambio cultural es clave para lograr un manejo más eficaz de los residuos peligrosos y la Ley REP es una herramienta fundamental para fomentar esta transición hacia la sostenibilidad. La clave está en la transformación: no podemos seguir viendo los residuos como basura, sino como una oportunidad de reutilización y valorización".